Escrito por: learcu

Resumen:

Embarazada por el amigo y compañero de Nacho, Mireya se sentía feliz de haber sido embarazada por su semental que la hacía gritar y gemir entre sus sollozos de felicidad al ser empotrada al saciarle sus desesperadas emociones vaginales que su marido ya no era capaz de satisfacerle, pero si este nuevo macho que apareció en su vida... un chico de 13 años, pero que chico si su matriz sentía ella se partía cuando entraba ese complicado y enardecido glande destructor en su matriz.

Relato:

Embarazada por el amigo y compañero de Nacho, Mireya se sentía feliz de haber sido embarazada por su semental que la hacía gritar y gemir entre sus sollozos de felicidad al ser empotrada al saciarle sus desesperadas emociones vaginales que su marido ya no era capaz de satisfacerle, pero si este nuevo macho que apareció en su vida... un chico de 13 años, pero que chico si su matriz sentía ella se partía cuando entraba ese complicado y enardecido glande destructor en su matriz.

A sus 31 años ser fecundada por un macho semental de 13 años, no era pecado era su satisfacción más grande de saber que su cuerpo aun era productor de bebés, y no sería el único que le fecundaría su dinámico y bestial macho vendrían mas....

Mireya está en un problema su hijo nacerá en 20 días mas y el medico le prohibió tener relaciones corporales, su problema que hará con su dinámico y bestial macho semental, el viene dos veces por semanas a satisfacerla y a su vez se satisface él, ahora no podrá consolarlo..., piensa y no encuentra solución y no desea perderlo... La visita una de sus íntima amiga, la cual le debe favores realizados y le conversa su situación, la amiga se horroriza por la edad de su amante semental, bueno le dice como te puedo ayudar, mira le dice Mireya hace mas de diez días que lo tengo sin satisfacerlo está que me pone los cuernos y no deseo eso... si quieres ayudarme tienes que hacerme el favor de satisfacerlo... oye le dice Luisa su amiga hace mas de dos meses que estamos tratando con mi marido de que yo quede embarazada, tu deseas que le ponga los cuernos, si estas en tus días fértiles, mi semental te embarazara, tiene potentes chorros que te inundaran y te fecundara tus óvulos... eso temo le dice Luisa el niño se parecería a él y mi marido puede sospechar..., si tu marido no lo conoce, como va a sospechar.

Luisa respira profundo, quiero un hijo y mi marido no es capaz de fecundarme, donde esta tu semental...

Llama a Leo su chico y algo conversa con él, solo se que sale este de la cocina donde hablaron, me toma de una mano, me desnuda de mis ropas, casi rompiéndolas, se desnuda y me arrojo sobre la cama, me sujeto de la cintura y comenzó a meterme poco a poco su enorme pene, yo gritaba y gemía de placer, sentía como esa enorme miembro me abría mi vagina para abrirse paso, era algo que jamás había sentido, sentía como su pene topaba con mis entrañas, jamás

había sentido algo de esa magnitud. Comencé a gritar y gemir con más fuerzas mientras me cabalgaba, me sujetaba de la cintura y guiaba mis movimientos haciéndolos cada vez más rápido, yo mientras gritaba y gruñía como una perra en celo, gemía de placer, solo quería que me diera más duro y me la metiera más adentro, el placer y excitación que me provocaba jamás lo había sentido con mi marido, y es que no había comparación ni en medidas ni en la manera de satisfacerme, este macho era un salvaje, era suya esta hembra a la que hacía gemir y gritar, era un experto en la líderes del apareamiento, el placer y gozo, yo solo sabía que estaba teniendo un orgasmo como nunca. Grite de placer tan fuerte que quizás los vecinos me oyeron pero no me importo, había tenido el mejor orgasmo de mi vida y me lo había provocado este chico.

Gritaba de placer al mismo tiempo que el rugía mientras me disparaba sus abundantes chorros de leche, apretaba su cuerpo contra el mío para impedir que su pene saliera de mi vagina, mientras estaba lanzando sus gloriosos y potentes chorros, me convencí completamente que me había preñado. Dos semanas después con vómitos y malestares estomacales el médico me confirmó que estaba embarazada, mi marido feliz está convencido que el fue el que me embarazó, el pobre no sabe que un muchacho de 14 años hizo gritar, gruñir y su mujer ahora lo único que desea es que este chico siga destrozando mi vagina e inundándome y desgarrándome mis entrañas, algo que él, como marido y hombre maduro, no es capaz de darme felicidad y satisfacción a esta su mujer. Lo lamentaba, pero desde ahora Mireya tendría en mí una rival por las delicias de poseer a su chico, este robusto, desarrollado y musculoso cuerpo de recién cumplidos sus 14 años era un señor en las artes del aparearse con nosotras las hembras y sabía donde tocarnos para calentarnos y como cabalgarnos para sucumbir en sus brazos y caer agotadas en estos satisfecha y totalmente entregada a sus goces y placeres del coito, gritando y gimiendo solicitándole ser su pareja, su enajenada hembra.

Tres días estuvo Mireya en la clínica mientras paría su hija, esos tres días fui poseída en mi cama matrimonial, mientras mi marido trabajaba, gritaba y gemía de placer tan fuerte que quizás los vecinos me oyeron pero no me importo, estaba teniendo los mejores orgasmo de mi vida y cuando Sonia mi vecina casada con sus 32 años a cuesta y dos críos de 12 y 7 años me pregunto con quien me satisfacía gozando tan efectivamente, que gritaba feliz en mi dormitorio, si solo vio salir un chico de unos 17 años de casa, le dije estas errada tiene solo 14 años y es el mago semental en la cama, te satisface plenamente y tú te entregas radiante y prodigadamente a este semental. Me mira diciéndome es un chico, pruébalo y conocerás el verdadero placer de ser poseída.

Al otro día al sentirme quejar, gemir y gritar inconvenientemente en el apareamiento por mis vecinos, se acerca y entra en casa para conocer a este muchacho..., la muy fogosa y ardiente lujuriosa madre venía con sus pensamientos indecorosos, al desnudarla de su bata esta queda sin nada debajo de su vestimenta... venía preparada para cohabitar con mi macho, probando si sería ciertas mis reflexiones... Leo al verla desnuda no demoro mucho en cogerla, acomodarla en la cama, acariciarla y tenerla preparada para alcanzar el placer de ser

perforada por este imperioso y vanidoso pene, Sonia cuando siente ese pene, este enorme miembro en su vagina, para abrirse paso entre sus carnes, era algo que jamás había sentido, sentía como el pene topaba con sus entrañas, jamás había sentido algo de esa magnitud con su marido, los requiebros y caricias entregadas a ella al ser penetrada, eran únicos en el placer de sentirse incrustada por el desarrollado pene, mas de un animal que de un muchacho, solo sabe gemir, sollozar y suspirar totalmente entregada al placer de ser penetrada y maniobrada por este macho..., no sabe en que momento comenzó a gritar de placer en el baile de sentirse penetrada hasta el fondo de sus entrañas para luego sentir casi salirse a este engreído glande del tamaño de su puño, y volver a meterse en su matriz, si era exquisito, quería mas, casi 14 años casada y por primera vez se sentía repleta, satisfecha y atiborrada por ese miembro en sus entrañas, siente el placer de los orgasmos que llegaban al concluir su apareamiento y entre gemidos, gritos y refunfuños se entrega a este juvenil semental... si era un fantástico semental al poseerla y satisfacerla y siente como ella entrega sus fluidos y a la vez siente las descargas de su macho en sus entrañas eran verdaderos chorros de semen y leche tibia inundándole sus entrañas y ahí recuerda que no se protegió y se entrego a este semental sin ningún resguardo a las descarga de semen en su matriz y como descargaba si la tenía inundada en su vagina de tantos chorros depositados en su útero. Esperaba no estar en sus días de fecundidad, por que estas descargas en sus entrañas eran para preñarla.